



... mis ojos han visto a tu Salvador a quien has presentado ante todos los pueblos. (Lc 2, 30)

Escribo esta pequeña reflexión en el tercer domingo de enero, día en el que la Iglesia celebra el *Domingo de la Palabra de Dios*, jornada instituida por el Papa Francisco en el año 2019 con la Carta apostólica en forma de “*Motu proprio*”: *Aperuit Illis* que invito a volver a leer.

La Iglesia, Madre y Maestra, nos invita al inicio del **Tiempo Ordinario** del Ciclo litúrgico, un tiempo “no fuerte” pero de gran riqueza, a avanzar en la vida de la salvación caminando junto a la existencia de Jesús. Él, que es la

Luz, ha puesto su morada entre nosotros, dándose a conocer primero a su pueblo, luego al mundo entero. El lema de este año: *la Palabra de Dios alimenta la vida*.

En este mes celebramos una bonita fiesta: la *Candelaria*; en ella contemplamos a dos personas, Simeón y Ana. También nosotros podemos ser estos dos personajes. Simeón iluminado por el Espíritu Santo, *ve* al Salvador: la **Luz** que alumbró a las naciones. Leamos *con atención el Libro Sagrado* al igual que lo hizo el pueblo de Israel (Ne 8,3), y dejémonos *iluminar* por el mismo Espíritu que la inspiró, el mismo que condujo a Simeón al templo. Como Ana, glorifiquemos a Dios y testimoniemos la *Luz*, dándola a conocer con nuestra vida.



TEMA DE REFLEXIÓN PARA LOS TURNOS

ANFE - CONSEJO NACIONAL – FEBRERO 2022

MEDITACIÓN

Tema de reflexión
ANFE. Febrero 2022

Hacer ANFE, ser Iglesia

Estamos poco a poco -en nuestra reflexión y oración mensuales- desgranando el querer del Papa para este Sínodo al que toda la Iglesia está convocada. Sabemos que no podemos permanecer al margen: la Iglesia se construye, con la fuerza del Espíritu Santo, en la misión, para lograr el querer de Jesús: “*Id y haced discípulos de todos los pueblos...*” (Mt 28,19).

Con pena vemos cómo es incontable la multitud de bautizados que permanecen al margen de la vida eclesial, otros muchos la rechazan abiertamente.

Crece el número de ateos y agnósticos, mientras decrece el número de los llamados “católicos practicantes”. Lejos de asustarnos, esta realidad nos llama a una misión esperanzada: no podemos quedarnos de brazos cruzados, sino meternos de lleno en el anuncio del Evangelio, en la tarea apostólica. Además como adoradoras nocturnas tenemos un doble encargo: por un lado, rezar en la noche para que no se extinga la alabanza, la oración de intercesión y reparación, para fortalecer la fe de los que vacilan y sostener el ardor de tantos misioneros; por otro lado, durante el día, ser testigos de lo vivido y compartido en la noche. Intentamos ser

fieles cada día, porque Dios no se cansa nunca: *“nuestra fidelidad es la respuesta a la fidelidad de Dios”* (Papa Francisco).

¿Cómo responder adecuadamente a los retos que se nos plantean? Esa es la cuestión, para no estar echando la semilla en tierra infecunda. La fidelidad a Dios y a la Iglesia, a su Magisterio, es el único camino capaz de fecundar -como lo ha hecho a través de los siglos- el campo del mundo. La Verdad permanece siempre, otra cosa será la manera de mostrarla, de evangelizar: pero debemos ser fieles a la Verdad recibida, como don precioso que Dios ha puesto en nuestras manos para revelar a cada persona la realidad de su propio ser.

Durante este mes reflexionaremos -en la línea del Documento preparatorio de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos- sobre la escucha de la palabra de Dios: *“El Espíritu de Dios, que ilumina y vivifica este “caminar juntos” de las Iglesias, es el mismo que actúa en la misión de Jesús, prometido a los Apóstoles y a las generaciones de los discípulos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. El Espíritu, según la promesa del Señor, no se limita a confirmar la continuidad del Evangelio de Jesús, sino que ilumina las profundidades siempre nuevas de su Revelación e inspira las decisiones necesarias para sostener el camino de la Iglesia (cf. Jn 14,25-26;15,26-27;16,12-15). Por eso es oportuno que nuestro camino de construcción de una Iglesia sinodal se inspire en dos “imágenes” de la Escritura. Una emerge en la representación de la “escena comunitaria”, que acompaña constantemente el camino de la evangelización; la otra se refiere a la experiencia del Espíritu en la cual Pedro y la comunidad primitiva reconocen el riesgo de poner límites injustificados a la coparticipación de la fe. La experiencia sinodal del caminar juntos, siguiendo las huellas del Señor y en la obediencia al Espíritu, podrá recibir una inspiración decisiva de la meditación de estos dos momentos de la Revelación.”* (N. 16).

“Caminar juntos” ¿Qué imagen más realista vamos a encontrar que nuestra propia ANFE? Pensad en ello: cientos de turnos de mujeres en decenas de ciudades y pueblos, en la noche, turnándonos, con un mismo corazón y empeño. Unidas en el mismo tema de reflexión y con unas mismas intenciones... somos muy diferentes, nunca nos conocemos todas, vivimos en lugares muy dispares, pero sentimos que somos una sola familia con una misma vocación, empeñadas en escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. ¿Cómo no cuidar mucho lo que somos, lo que nos define? ¿Cómo no hacer todo lo posible para que no se diluya este querer de Dios en nuestro corazón? ¡La Iglesia -el mundo- necesita de la oración de ANFE! *Aunque seamos dos o tres... Él está en medio de*

nosotros. (Mt 18,20)

Nuestra vocación es una respuesta a una llamada: *Sabemos bien de quién nos hemos fiado* (2Tim 1,1)... “[...] *Es Jesús, el protagonista absoluto que toma la iniciativa, sembrando las palabras y los signos de la llegada del Reino sin hacer «acepción de personas»* (cf. Hch 10,34). *De diversas maneras, Jesús se dirige con especial atención a los que están “separados” de Dios y a los “abandonados” por la comunidad (los pecadores y los pobres, en el lenguaje evangélico). Con sus palabras y sus acciones ofrece la liberación del mal y la conversión a la esperanza, en nombre de Dios Padre y con la fuerza del Espíritu Santo*” (n. 17).

¡Todos estamos llamados a la misión! No somos meros espectadores de algo que otros deben realizar. Es verdad que *“algunos siguen más explícitamente a Jesús, experimentando la fidelidad del discipulado, mientras a otros se les invita a volver a su vida ordinaria: todos, sin embargo, dan testimonio de la fuerza de la fe que los ha salvado”* (n. 19).

Sin duda es bonito reflexionar cómo también la Iglesia está en nuestras manos, en nuestro corazón. Nuestra vigilia refleja esa realidad: una Iglesia que vela, que no abandona la plegaria, que intercede por tantas intenciones como llevamos a nuestros turnos, que encomienda a las adoradoras enfermas, que espera el amanecer -la luz- como signo de la presencia de esa *Luz que rompe la noche y que no conocerá el ocaso*. No somos misioneras en lejanos países, no somos religiosas que cuidan enfermos o ancianos... pero a todos damos noticia de esta fe que da sentido a nuestro quehacer cotidiano: no dejamos todos de anunciar lo que llevamos en el corazón.

Todos, pues, estamos llamados a trabajar en la Iglesia, a poner alma y corazón en ello: *“Jesús, la multitud en su variedad, los apóstoles: he aquí la imagen y el misterio que ha de ser contemplado y profundizado continuamente para que la Iglesia llegue a ser siempre más aquello que es. Ninguno de los tres actores puede salir de la escena. Si falta Jesús y en su lugar se ubica otro, la Iglesia se transforma en un contrato entre los apóstoles y la multitud, cuyo diálogo terminará por seguir los intereses del juego político. Sin los apóstoles, autorizados por Jesús e instruidos por el Espíritu, el vínculo con la verdad evangélica se interrumpe y la multitud queda expuesta a un mito o a una ideología sobre Jesús, ya sea que lo acepte o que lo rechace. Sin la multitud, la relación de los apóstoles con Jesús se corrompe en una forma sectaria y autorreferencial de la religión y la evangelización pierde entonces su luz, que proviene solo de Dios, el cual se revela directamente a cada uno, ofreciéndole su salvación.”* (n. 20)

PARA LA ORACIÓN LITÚRGICA

ANFE – Febrero 2022 (2)

Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO.**

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	T. Ordinario 4ª semana	Domingo IV	Manual pág. 171 ss. (*151 ss.)
Del 5 al 11	T. Ordinario 5ª semana	Domingo I	Manual pág. 47 ss. (*29 ss.)
Del 12 al 18	T. Ordinario 6ª semana	Domingo II	Manual pág. 87 ss. (*69 ss.) Català pág. 81
Del 19 al 25	T. Ordinario 7ª semana	Domingo III	Manual pág. 131 ss. (*111 ss.)
Del 26 al 28	T. Ordinario 8ª semana	Domingo IV	Manual pág. 171 ss. (*151 ss.)

Solo recordar que el día 2 se celebra la Presentación del Señor en el Templo. (La Candelaria) Tiene Oficio propio.

OFICIO DE LECTURA

1ª Lectura:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 1-17ss

Por tanto, si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

En consecuencia, dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría. Esto es lo que atrae la ira de Dios sobre los rebeldes. Entre ellos andabais también vosotros, cuando vivíais de esa manera; ahora en cambio, deshacedos también vosotros de todo eso: ira, coraje, maldad, calumnias y groserías, ¡fuera de vuestra boca! ¡No os mintáis unos a otros!: os habéis despojado del hombre viejo, con sus obras, y os habéis revestido de la nueva condición que, mediante el conocimiento, se va renovando a imagen de su Creador, donde no hay griego y judío,

circunciso e incircunciso, bárbaro, escita, esclavo y libre, sino Cristo, que lo es todo, y en todos.

Así pues, como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos.

La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Responsorio:

V/. Somos piedras vivas, templos del Señor,
miembros de su Cuerpo: Iglesia en construcción.

R/. Pueblo reunido, viña de elección,
pueblo reconciliado, testigos de su amor.

2ª Lectura:

De la homilía del Papa Francisco, 15 de abril de 2020

Ayer reflexionamos sobre María Magdalena como un icono de la fidelidad: la fidelidad a Dios. ¿Pero cómo es esta fidelidad a Dios? ¿A qué Dios? Precisamente al Dios fiel.

Nuestra fidelidad no es más que una respuesta a la fidelidad de Dios. Dios que es fiel a su palabra, que es fiel a su promesa, que camina con su pueblo llevando a cabo la promesa al lado de su pueblo. Fiel a la promesa: Dios, que continuamente se hace sentir como el Salvador del pueblo porque es fiel a la promesa. Dios, que es capaz de re-hacer las cosas, de re-crear, como lo hizo con este paralítico de nacimiento al que re-creó sus pies, lo sanó (cf. Hch 3,6-8), el Dios que cura, el Dios que siempre trae consuelo a su pueblo. El Dios que re-crea. Una nueva re-creación: esta es su fidelidad con nosotros. Una re-creación que es más maravillosa que la creación.

Un Dios que va adelante y que no se cansa de trabajar —digamos “trabajar” (cf. San Ignacio de Loyola, Ejercicios espirituales, 236)— para

llevar al pueblo adelante, y no tiene miedo de “cansarse”, digamos así... Como aquel pastor que cuando llega a casa se da cuenta de que le falta una oveja y va, vuelve a buscar la oveja que se ha perdido (cf. Mt 18,12-14). El pastor que trabaja horas extras, pero por amor, por fidelidad... Y nuestro Dios es un Dios que trabaja horas extras, pero no a cambio de un pago: gratuitamente. Es la fidelidad de la gratuidad, de la abundancia. Y la fidelidad es ese padre que puede subir muchas veces a la terraza para ver si su hijo regresa y no se cansa de subir: lo espera para festejar (cf. Lc 15, 21-24). La fidelidad de Dios es una fiesta, es una alegría, es una alegría tal que hace que hagamos como este paralítico: entró en el templo caminando, saltando, alabando a Dios (cf. Hch 3,8-9). La fidelidad de Dios es una fiesta, es una fiesta gratuita. Y una fiesta para todos nosotros.

La fidelidad de Dios es una fidelidad paciente: tiene paciencia con su pueblo, lo escucha, lo guía, le explica lentamente y calienta su corazón, como lo hizo con estos dos discípulos que se alejaban de Jerusalén: conforta sus corazones para que vuelvan a casa (cf. Lc 24,32-33). La fidelidad de Dios, es lo que no sabemos: qué pasó en ese diálogo, pero es el Dios generoso que buscó a Pedro, el que lo negó. Sólo sabemos que el Señor ha resucitado y se le ha aparecido a Simón: lo que pasó en ese diálogo no lo sabemos (cf. Lc 24,34). Pero sí, sabemos que fue la fidelidad de Dios la que buscó a Pedro. La fidelidad de Dios siempre nos precede y nuestra fidelidad es siempre la respuesta a esa fidelidad que nos precede. Es el Dios que siempre nos precede. Y la flor del almendro, en primavera: florece primero.

Ser fiel es alabar esta fidelidad, ser fiel a esta fidelidad. Es una respuesta a esta fidelidad.

Responsorio:

R/. Dios es fiel, guarda siempre su alianza,
libra al pueblo de toda esclavitud.

V/. Su palabra resuena en los profetas
reclamando el bien y la virtud.

**Asamblea ordinaria anual
de la Sección de Barcelona de ANFE**

Sábado, 30 de abril de 2022

Encuentro de familia de ANFE Barcelona

Día importante para todas nosotras. Reservemos este día.

CALENDARI DE TORNS

BARCELONA	TURNO	FEBRER-2022	DÍA
Santa Juana de Arco	Vigilia 1er viernes		3
Sagrados Corazones	1er viernes		4
Santa Margarita M ^a Alacoque	2º viernes		11
Santísimo Nombre de Jesús	2º sábado		12
Santa Teresa de l'Infant Jesús	3er divendres		18
Ntra. Sra del Espíritu Santo	3er sábado		19
Nuestra Señora de Fátima	4º sábado		26
Torn vespertí Santa Edith Stein	2º martes		8

Torn Vespertí

Dimarts, 8 de febrer

A les 17.50 h: Apertura de l'Església

18:00 h – Santa Missa. A continuació res del sant Rosari i Ofici de lectura.

Hi estem tots/es convidats/des

CICLO DE CONFERENCIAS

El jueves, día **17 de febrero a las 20:00 h** tendrá lugar la 3ª conferencia de este curso.

L'amor a la vida familiar

Ponente: Mn Emili Gil Batllori

Provicari general de l'Arxidiócesi de Barcelona

Rector de la parròquia de sant Josep Oriol

Lugar: en los locales de ANFE
c/Aragó, 268 pral 1ª

Se ruega puntualidad a los asistentes